

Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano (eds.)

# MAGNA

UNA GEOGRAFÍA CULTURAL Y HUMANA  
DEL MÁGREB

COMARES  
editorial

MAGNA

Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano  
(eds.)

# MAGNA

UNA GEOGRAFÍA CULTURAL Y HUMANA  
DEL MÁGREB



EDITORIAL COMARES

Granada 2021



COLECCIÓN

# Madrasa

— 2 —

Directora de la colección  
BÁRBARA BOLOIX GALLARDO

La colección *Madrasa* pretende constituir, como la institución que la inspira, una «escuela» abierta al conocimiento mediante la publicación de trabajos versados sobre los estudios árabes e islámicos en un sentido diverso y plural, tanto en el plano cronológico (Edades Media, Moderna y Contemporánea) como en el temático, desde un enfoque científico.

Las propuestas de publicación han de ser remitidas a la siguiente dirección: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)

Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto coordinado de investigación «Geografía Cultural del Magreb y Dinámicas Humanas en el Norte de África (MAGNA)» (HAR2017-82152-C2-1-P), y de los dos subproyectos integrados en él: «Geografía cultural del Magreb Islámico Medieval y Moderno en la Red (GEOMAGRED)» (HAR2017-82152-C2-1-P) y «Dinámicas Humanas en el Norte de África: poblamiento y paisaje en perspectiva histórica (DHUNA)» (HAR2017-82152-C2-2-P). Todos ellos han sido financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y los fondos FEDER.



Ilustración de portada:

© Nacho Rubiera (DEAR 2016)

Maquetación y diseño de cubierta y colección:  
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

[www.comares.com](http://www.comares.com) • E-mail: [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)

[facebook.com/Comares](https://facebook.com/Comares) • [twitter.com/comareseditor](https://twitter.com/comareseditor) • [instagram.com/editorialcomares](https://instagram.com/editorialcomares)

ISBN: 978-84-9045-167-0 • Depósito Legal: Gr. 1967/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

## SUMARIO

<b>Un territorio al oeste: el espacio y sus habitantes</b> . . . . .	IX
Helena de Felipe y Miguel Ángel Manzano Rodríguez	

### PRIMERA PARTE

#### El Mágreb de los 'persas'

<b>El Magreb en los primeros textos geográficos árabes: Ibn Jurradāḡbih y al-Iṣṭajrī</b> . . . . .	3
Laura Gago Gómez	
<b>Espacios magrebíes en el <i>Āṭār al-bilād</i> de al-Qazwīnī. Reflexiones preliminares sobre la narrativa histórico-literaria y la intención descriptiva en una obra enciclopédica del siglo XIII</b> . . . . .	17
Fátima Roldán Castro	

### SEGUNDA PARTE

#### El Mágreb de los 'occidentales'

<b>Las costas del Magreb frente a las de al-Andalus en el <i>Kitāb al-masālik wa-l-mamālik</i> de al-Bakrī. Textos árabes y traducción</b> . . . . .	35
Francisco Franco-Sánchez	
<b>El África de Juan León: un continente de problemas</b> . . . . .	55
Pedro Buendía	

### TERCERA PARTE

#### Tribus y dinámicas tribales

<b>Tribus, genealogía, poder y <i>kutub al-masālik wa-l-mamālik</i>: las tribus puras y sin mezcla de los Ṣinhāya en la obra de Ibn Ḥawqal</b> . . . . .	73
Xavier Ballestín	
<b>Los Lamāya: reparto territorial de un grupo amazige por el Occidente musulmán</b> . . . . .	85
Virgilio Martínez Enamorado	

CUARTA PARTE  
La lengua amazige

<b>The Puzzle of Amazigh Diachronic Linguistics</b> . . . . .	101
Carles Múrcia	
<b>La terminologie religieuse islamique dans la langue berbère du Moyen Âge</b> . . . . .	121
Vermondo Brugnattelli	

QUINTA PARTE  
Arabización y legitimidad

<b>L'arabisation du Tāmasnā : dynamiques du peuplement et structures de l'habitat (XII<sup>e</sup>-XIV<sup>e</sup> siècles)</b> . . . . .	135
Yassir Benhima	
<b>Representaciones textuales de las mujeres reales de Fez. Virtudes y actitudes religiosas de las «Madres de los Creyentes» meriníes</b> . . . . .	149
Bárbara Boloix Gallardo	

SEXTA PARTE  
Toponimia, poblamiento y recursos naturales

<b>Le découpage territorial au Maroc : inventaire des toponymes et leur évolution historique</b> . . . . .	171
Hassan Ramou	
<b>Les <i>āṭām</i> («sites-refuges»/«bourgades») de la région de Biskra au Moyen Âge: un curieux modèle de fortification et pôle de peuplement dans les Ziban</b> . . . . .	195
Mohamed Meouak	
<b>Toponimia y poblamiento en el Magreb medieval: propuestas sobre el territorio del Rif oriental</b> . . . . .	207
Bilal Sarr	
<b>La huella de 'Abd al-Raḥmān b. Ḥabīb: agua y territorio en la ruta hacia Awdagost</b> . . . . .	223
Alba San Juan Pérez	
<b>Estudio de un ecosistema en perspectiva histórica: el oasis del Tāfilālt</b> . . . . .	237
Claudia Patarnello	

# El África de Juan León: un continente de problemas

Pedro Buendía  
IEMYRhd – Universidad de Salamanca

"Il qual libro scritto da lui medesimo dopo molti accidenti, che sariano lunghi à raccontare, pervenne nelle nostre mani...»

(Ramusio, *Delle Navigazioni et viaggi*, 1550)

La obra geográfica de al-Ḥasan b. Muḥammad al-Wazzān al-Fāsī, *Juan León Africano*, parece ilustrar como pocas el viejo adagio latino *Habent sua fata libelli*. Si bien es cierto que ningún texto geográfico sobre África tuvo mayor influencia en Europa que la *Descrittione dell’Africa*, libro que fue citado, copiado, plagiado, publicado en múltiples reediciones y traducciones y usado como referencia fidedigna hasta los tiempos del África colonial francesa<sup>1</sup>, también lo es que la historia de la obra ilustra, desde su compostura hasta la reciente publicación del único de sus manuscritos preservados, una historia rocambolesca, jalonada de episodios que van desde lo fascinante hasta lo inverosímil.

<sup>1</sup> Véase Cresti, Federico, «Il manoscritto della Cosmographia de l’Affrica di Giovanni Leone Africano. Note in margine all’edizione critica del testo», *Mediterranea. Ricerche storiche*, n.º 31 (2014), pp. 383-396, p. 16 y n. 11. Por otra parte, este trabajo forma parte de los resultados del proyecto coordinado de investigación «Geografía Cultural del Mágreb y Dinámicas Humanas en el Norte de África (MAGNA)» (HAR2017-82152-C2-1-P), del que es coordinador Miguel Ángel Manzano. En el proyecto MAGNA se integran dos subproyectos: «Geografía cultural del Mágreb Islámico Medieval y Moderno en la Red (GEOMAGRED)» (HAR2017-82152-C2-1-P), del que es investigador principal Miguel Ángel Manzano (IEMYRhd-Universidad de Salamanca); y «Dinámicas Humanas en el Norte de África: poblamiento y paisaje en perspectiva histórica (DHUNA)» (HAR2017-82152-C2-2-P), del que es investigadora principal Helena de Felipe (Universidad de Alcalá). Todos ellos han sido financiados por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España y los fondos FEDER.

Una historia de una obra célebre como pocas, pero repleta de interrogantes y cuestiones espinosas que todavía están lejos de ser aclaradas.

En las páginas siguientes intentaremos exponer cuáles son esos problemas, mencionando particularmente uno de los aspectos fundamentales de la obra, la toponimia y la nomenclatura, dentro del proyecto general de elaborar un glosario lo más amplio posible de la toponimia norteafricana que abarque todas las fuentes disponibles y que permita la creación de un gran diccionario histórico de toponimia magrebí en la red<sup>2</sup>. Dado que para llevar a cabo dicha tarea la *Descrittione dell’Africa* de Juan León Africano sigue siendo una fuente fundamental, creemos apropiado exponer las dificultades —muchas de ellas no pequeñas, y otras todavía insalvables— que la nomenclatura de esta obra aún plantea. Para ello, repasaremos brevemente los hitos de la vida del autor, así como las principales cuestiones de la historia textual de la *Descrittione*, y a continuación haremos una breve exposición de las posibilidades de explotación del texto dentro de un proyecto como el que hemos descrito.

Los datos de la biografía de al-Ḥasan b. Muḥammad al-Wazzān al-Fāsī siguen siendo escasos. Se han propuesto diversas fechas para su nacimiento en Granada a finales del s. xv, comprendidas entre 1485 y 1494<sup>3</sup>. Siendo muy joven se traslada a Fez, donde su familia parece haber tenido una posición social distinguida. Allí estudia derecho islámico y teología, y probablemente entre 1510 y 1514 realiza extensos viajes: acompaña a uno de sus tíos en misión diplomática desde Fez hasta Tombuctú, y más tarde recorre extensamente Marruecos al servicio del sultán de Fez, llevando a cabo diversas empresas diplomáticas y comerciales. Hacia 1515, viaja a Trípoli de Berbería, pasando entre otros muchos lugares por Tremecén, Argel, Bugía y Túnez. En 1517, año de la conquista otomana de Egipto, viaja a Rosetta y El Cairo, desde donde desciende por el Nilo hasta Asuán y pasa a la península Arábiga para cumplir con la peregrinación a La Meca.

Hacia mediados de 1518, a su regreso a Marruecos, es apresado por corsarios cristianos capitaneados por Pedro de Bovadilla, personaje asimismo fascinante, hermano del obispo de Salamanca, Francisco de Bovadilla, íntimo a su vez de Giovanni di Lorenzo de' Medici, el papa León X (1513-1521). Ofrecido a este como presente, y tras pasar un año preso en el castillo de Sant’Angelo, al-Ḥasan al-Wazzān decide —aún se debate si de grado u obligado por las circunstancias— convertirse al cristianismo. El propio León X lo bautizó el 6 de enero de 1520 en Roma, adoptándolo como su protegido

<sup>2</sup> En el ámbito del subproyecto GEOMAGRED, citado en la nota 1.

<sup>3</sup> Sobre la fecha de nacimiento de Juan León, véase Donnini, Andrea, «L’Africa di Leone Africano: problemi e scelte», en Danzi, Massimo (ed.), *Lettura e edizione di testi italiani (secc. XIII-XX). Dieci progetti di dottorato di ricerca all’Università di Ginevra* (Lecce: Pensa MultiMedia Editore, 2014), 55-88, pp. 74 y 75 y n. 31; Starczewska, Katarzyna Krystyna, «Leo Africanus» en Thomas David, y Chesworth, John (eds.), *Christian-Muslim Relations. A Bibliographical History*, Volume 6. Western Europe (1500-1600) (Leiden/Boston: Brill, 2014), pp. 439-449.

y dándole al cristiano su mismo nombre, Johannes Leo, que Ramusio convertiría en el 'Giovanni Leone Africano' con el que es universalmente conocido, al publicar su *Descrittione dell'Africa* en el primer volumen de sus célebres *Navigazioni et viaggi* en 1550.

De las escasas noticias nuevas sobre su vida, que Gabriele Amadori rescata espléndidamente de Casiri y Widmanstadt, dos nos resultan especialmente llamativas y entrañables: una, del historiador y cronista veneciano Marino Sanuto *el Joven* (1466-1536), quien en noviembre de 1518 apunta en sus diarios:

É zonto de li don Pietro Bovadilla stato corsaro, fradello di lo episcopo di Salamanca, venuto perchè il Papa lo absolvi. Ha portato a donar al Papa alcuni mori presi za più mezi, tra li qual è uno orator dil re di Tremissen, stato al signor Turco; et altri cardinali à donato di mori. Il Papa l'ha fato meter in castello. L'hanno examinato: dice era stato al Signor turco ad alegrarsi di la vitoria di la Soria et Egypto, et ritornava al suo re e fo preso. Li è sta trovato alcune scritture. Il Papa vol farle tradur<sup>4</sup>.

La segunda noticia figura en el diario del veneciano Marcantonio Michiel, que en el curso de su estancia en Roma relata:

Il 6 (gennaio 1520) della solennità della Epifania [...] il papa si fece portare in S. Pietro [...] et a mezzo chiesa battezzò un moro, il quale andando ambasciatore del re di Fiessa in Barbaria al Turco, fu presso dalle galee del papa et era stato tenuto in Castello di S. Agniolo un anno et alla fine disse volersi far cristiano et il papa il battezzò et disse volergli dar un officio<sup>5</sup>.

A la muerte de su protector León X en 1521, Juan León se traslada a Bolonia, donde entre 1522 y 1524 enseñó el árabe y participó en la redacción de la parte árabe de un vocabulario trilingüe. Sabemos además por las menciones que realiza en su obra que viajó extensamente por el territorio italiano: Nápoles, Tívoli, Viterbo, Florencia, Venecia. A su regreso a Roma, según él mismo indica, culminó su obra geográfica, el 10 marzo de 1526.

Pocas cosas más se saben de su vida. Es célebre el cuadro de Sebastiano del Piombo (1485-1547), *Ritratto di umanista* (1519), en el que se representa a un hombre joven, moreno, barbado y acompañado de libros y una esfera terráquea, que según Rauchenberger puede ser el retrato de Juan León, extremo difícil de saber con certeza<sup>6</sup>. Por

<sup>4</sup> Giovanni Leone Africano, *Cosmographia de l'Africa* (Ms. V.E. 953 - Biblioteca Nazionale Centrale di Roma - 1526), ed. Gabriele Amadori (Roma: Aracne, 2014), p. 45.

<sup>5</sup> Amadori, *Cosmographia*, p. 44.

<sup>6</sup> Rauchenberger, Dietrich, *Johannes Leo der Afrikaner: seine Beschreibung des Raumes zwischen Nil und Niger nach dem Urtext* (Wiesbaden: Harrassowitz, 1999), p. 78-80. Otros autores como Masonen proponen alternativamente que quizá se trate de Marcantonio Flaminio (1498-1550), humanista y poeta amigo de del Piombo (Masonen, Pekka, «Leo Africanus: the man with many names», *Al-Andalus Magreb*, n.º 8-9 [2001], 115-143, p. 128). El retrato se conserva en la National Gallery of Art de Washington.

lo demás, en lo sucesivo se pierde su rastro y solo hay lugar a las especulaciones. La cuarta edición de las *Navigazioni et viaggi*, publicadas en 1588, treinta años después de la muerte del propio Ramusio (1557), afirman que Juan León «Abitò poi in Roma il rimanente della sua vita», mientras que las ediciones precedentes y sucesivas afirmaban simplemente que había vivido en dicha ciudad «lungo tempo»<sup>7</sup>. De los últimos años de su vida y de su muerte nada se sabe con certidumbre. Se ha sugerido su vuelta al África y a sus orígenes musulmanes tras 1527, a raíz del saco de Roma. Entre las posibilidades propuestas —unas con más fundamento que otras—, se ha pensado que hubiese muerto en la misma Túnez entre 1532 y 1535, en el curso de la pugna hispano-otomana por el control de la ciudad<sup>8</sup>. Otros han preferido imaginarlo en Fez, disfrutando de un tranquilo retiro en la corte que le vio florecer<sup>9</sup>. La noticia más fidedigna, aunque breve y traída de segunda mano, lo sitúa en Túnez hacia 1532: el gran orientalista alemán Johann Albrecht Widmanstadt, en su traducción del Nuevo Testamento siríaco (1555), afirma que el humanista y cardenal Egidio de Viterbo, que aprendió árabe con León Africano, le dijo que este se encontraba en Túnez, donde había retornado a su fe islámica («*Leo Eliberitanus Catholica fide cum Punica commutata Tunetem migrasset*»<sup>10</sup>) y le encomendó ir en su busca, cosa que le resultó imposible hacer<sup>11</sup>.

Si sabemos poco de la vida de Juan León, menos aún conocemos los pormenores de la composición de la obra que le daría fama universal. En 1550, el diplomático, geógrafo y humanista veneciano Giovanni Battista Ramusio (1485-1557) da a la imprenta sus célebres *Navigazioni et Viaggi*, magna colección de relaciones de viaje, cuya primera obra es *Della descrizione dell'Africa et delle cose notabili che ivi sono, per Giovan Lioni Africano*. Considerada con justicia como la última gran aportación de la cultura islámica a la civilización occidental, la *Descrittione dell'Africa* tuvo un éxito sin precedentes, con abundantes reediciones, y pronto se convirtió en una de las principales fuentes de información de los

<sup>7</sup> En la carta dedicatoria de Ramusio a Fracastoro. Véase Amadori, *Cosmographia*, p. 41.

<sup>8</sup> Véase Cresti, «Il manoscritto della Cosmographia», p. 393.

<sup>9</sup> Mauny, Raymond, «Note sur les 'grands voyages' de Léon l'Africain», *Hespéris*, n.º 3 (1954), 379-394, p. 385. Véase asimismo Cresti, «Il manoscritto della Cosmographia», p. 21, n. 25.

<sup>10</sup> En la dedicatoria al emperador Fernando de Austria de su traducción del Nuevo Testamento siríaco: *Liber Sacrosancti Evangelii*, Viena, 1555, a\*\*\*4b.

<sup>11</sup> Al parecer, ya embarcado en el Mediterráneo se vio envuelto en una fuerte tempestad y hubo de regresar a puerto: «Not long before his death in 1532, Egidio da Viterbo told Widmanstadt that Giovanni Leone had settled in Tunis; eager for lessons in Arabic, Widmanstadt set off to visit him there, but his boat was turned back by tempestuous weather on the Mediterranean», Zemon Davis, Natalie, *Trickster Travels. A Sixteenth-Century Muslim Between Worlds* (Nueva York: Hill and Wang, 2006), p. 251. Véanse asimismo Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 58 y n. 7; y Wilkinson, Robert J., *Orientalism, Aramaic and Kabbalah in the Catholic Reformation. The First Printing of the Syriac New Testament* (Leiden/Boston: Brill, 2007), pp. 138-9.

estudiosos europeos sobre el continente africano hasta los comienzos de la era colonial<sup>12</sup>. Fue asimismo traducida a múltiples idiomas: al francés por Jean Temporal en 1556, al latín por Joannes Florian ese mismo año, al inglés por John Pory en 1600, y al neerlandés por Arnout Leers en 1665. En el siglo XIX, Charles Schefer publicó una nueva edición, con ligeras modificaciones, de la traducción de Temporal<sup>13</sup>, y lo mismo hizo Robert Brown con la traducción inglesa de Pory<sup>14</sup>. Entre las traducciones del siglo XX destacan la francesa de Alexis Épaulard<sup>15</sup> (1956), retraducida a su vez al árabe por Mohammed Hajji y Mohammed Lakhdar<sup>16</sup>, y la española de Serafín Fanjul (1995)<sup>17</sup>.

Los problemas filológicos y ecdóticos que la obra presenta, sin embargo, comienzan a entrecruzarse ya desde la carta dedicatoria que, en el prólogo a las *Navigazioni et Viaggi*, Ramusio dirige al médico, geógrafo y humanista Girolamo Fracastoro (h. 1476-1553), donde afirma que el texto publicado de la *Descrittione dell'Africa* proviene de un «libro» que el propio León Africano había escrito: «Il qual libro scritto da lui medesimo dopo molti accidenti, che sariano lunghi à raccontare, pervenne nelle nostre mani; et noi con quella maggior diligenza che habbiamo potuto, ci siamo ingegnati con ogni fedeltà di farlo venir in luce, nel modo che hora si legge». Noticia a su vez confirmada parcialmente por las palabras del propio León Africano al final de la *Descrittione*, donde afirma que él mismo escribió la obra a partir de notas que había tomado durante sus viajes, y que la finalizó en 1526:

Questo è in somma quanto di bello e memorabile ho veduto io, Giovan Lioni, in tutta l'Africa, la qual è stata da me circondata di parte in parte, e quelle cose che mi parsero degne di memoria, sí come io le viddi, cosí con diligenza di giorno in giorno le andai scrivendo; e quelle che non viddi, me ne feci dar vera e piena informazione da persone degne di fede che l'avean vedute; e dappoi con mia commodità questa mia

<sup>12</sup> Masonen, «Leo Africanus», p. 140; Romanini, Fabio, «Note sul testo della 'Cosmographia et Geographia de Affrica' di Giovanni Leone Africano», en Arcodia, Giorgio Francesco *et alii* (eds.), *Scritti in onore di Vermondo Brugnattelli* (Roma: Caissa Italia Editore, 2013), 153-163, pp. 154-55.

<sup>13</sup> *Description de l'Afrique, tierce partie du monde*, écrite par Jean Leon l'Africain, premièrement en langue Arabesque, puis en Toscane et à présent mise en François. Nouvelle édition annotée par Ch. Schefer, 3 vols., París, Leroux, 1896-1898.

<sup>14</sup> *The History and Description of Africa and of the notable things therein contained*, written by al-Hassan Ibn-Mohammed al-Wezaz al-Fasi, a Moor, baptised as Giovanni Leone, but better known as Leo Africanus. Done into English in the year 1600, by John Pory, and now edited, with an introduction and notes by dr. Robert Brown, in three volumes, Londres, Hakluyt Society, 1896.

<sup>15</sup> Jean-Léon l'Africain, *Description de l'Afrique*, 2 vols (París: Maisonneuve, 1980. 1.<sup>a</sup> ed. 1956).

<sup>16</sup> *Wasf Ifriqiyya*, li-l-Ḥasan b. Muḥammad al-Wazzān al-Fāsi, trad. Muhammad Ḥayyī y Muhammad al-Ajḍar, 2.<sup>a</sup> ed., Dār al-Garb al-Islāmī, 2 vols., Beirut, 1983. Desconozco los datos de la primera edición, que me ha sido imposible de encontrar.

<sup>17</sup> Juan León Africano, *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*, ed. Serafín Fanjul y Nadia Consolani (Granada: Fundación el Legado Andalusi, 2004).

fatica messi insieme e fecine un corpo, trovandomi in Roma. L'anno di Cristo MDXXVI, alli X di Marzo<sup>18</sup>.

Una edición muy tardía de las *Navigazioni et viaggi* (Venecia, 1837), en una anónima «Notizia intorno a Giovan Leone Africano» añade además a ello un dato sorprendente: el «libro» original que sirvió como texto a la *Descrittione* había sido escrito en árabe y traducido al italiano por deseo expreso del papa León X:

Alcuni corsali cristiani il predarono; i quali, addottolo in Roma, il regalarono a Leone X [...] Il pontefice, d'animo valoroso com'era, e di mente, appena gli fu conto il libro della *Descrittione dell'Africa*, che mostrò desiderio lo si voltasse dall'arabo, in che era scritto, nell'italico sermone. E il fervido Giovanni, apparata la lingua del sì, s'accinse, come meglio poteva, a volgarizzarlo<sup>19</sup>.

Como han mostrado oportunamente Rauchenberger, Zemon Davis y Donnini, sabemos, en efecto, que la obra debió de circular manuscrita entre su composición en 1526 y su impresión en 1550<sup>20</sup>. El geógrafo, humanista y teólogo alemán Jacob Ziegler (h. 1470-1549), que frecuentó durante un tiempo la corte del papa León X, parece haber visto una copia en Venecia en 1529<sup>21</sup>. Pietro Bembo también debió de conocer el manuscrito, al menos parcialmente, de manos del propio Ramusio<sup>22</sup>. Asimismo, el texto sirvió como base para la realización de un globo terráqueo en Venecia en 1546<sup>23</sup>, y también para la confección de varios mapas de la edición de la *Geografia* de Ptolomeo llevada a cabo por el cartógrafo Giacomo Gastaldi en 1548. También el erudito francés Guillaume Postel comenta en una obra suya impresa en 1548 diversos pasajes de la descripción de Fez de León Africano<sup>24</sup>.

A partir de estos datos, no es de extrañar que pronto comenzaran las especulaciones acerca del carácter y el paradero de dicho manuscrito, el que permitió a Ramusio

<sup>18</sup> La traducción de Fanjul dice así (p. 553): «Esto es, en suma, cuanto yo, Juan León, he visto de bueno y digno de mención en toda África, la cual he recorrido de un extremo a otro, anotando con cuidado y día por día todas las cosas que estimé merecedoras de recordar, tal y como las vi; y de aquellas que no he presenciado recabé información completa y veraz de personas fidedignas; después, puse en orden estas notas del mejor modo para mi comodidad y culminé la forma de la obra encontrándome en Roma, en el año de Cristo de 1526, a 10 de marzo».

<sup>19</sup> *Il viaggio di Giovan Leone e le navigazioni di Alvise da Ca da Mosto, di Pietro di Cintra, di Annone, di un piloto portoghese e di Vasco di Gama, quali si leggono nella raccolta di Giovambattista Ramusio* (Venecia: Luigi Plet, 1837), p. 11. Véase Cresti, «Il manoscritto della Cosmographia», p. 390, n. 20.

<sup>20</sup> Donnini, «L'África di Leone Africano», p. 76. Véase también Amadori, *Cosmographia*, p. 69.

<sup>21</sup> Rauchenberger, *Johannes Leo der Afrikaner*, p. 457; Donnini, «L'África di Leone Africano», p. 76 y n. 32. Véase asimismo Zemon Davis, *Trickster Travels*, p. 249, n. 11.

<sup>22</sup> Donnini, «L'África di Leone Africano», p. 76 y n. 34.

<sup>23</sup> Donnini, «L'África di Leone Africano», pp. 76-77 y n. 36. El autor da por error el nombre de Girolamo Gastaldi.

<sup>24</sup> Zemon Davis, *Trickster Travels*, p. 259 y n. 37.

imprimir la *Descrittione dell'Africa* en sus *Navegationi et viaggi*, y que llegó a sus manos «Escrito por él mismo [León Africano][...] tras muchas visicitudes que serían largas de referir». No se sabía si era un manuscrito redactado en árabe y más tarde traducido al italiano, o solo estaban en árabe las notas que León Africano tomó durante sus viajes. Y sobre todo no se conocía la existencia de ningún manuscrito. Durante casi cuatro siglos, estas preguntas quedaron sin responder hasta que en 1931 el gobierno italiano, por iniciativa del gran arabista Carlo Alfonso Nallino, adquirió en subasta el hasta ahora único manuscrito conocido de la obra. Estaba datado en 1526, la misma fecha de finalización que se indica en la *Descrittione dell'Africa*, y llevaba por título *Cosmographia de l'Affrica*. El códice fue depositado en la Biblioteca Nacional de Roma con la signatura V.E. 953 y confiado a la geógrafa y arabista milanesa Angela Codazzi con el propósito de publicarlo y dar a conocer, tras muchos siglos de espera, la preciosa fuente de la que se sirvió Ramusio.

Por razones que se escapan a nuestra comprensión y al alcance de estas líneas, sin embargo, Codazzi nunca publicó el manuscrito, que durante otros ochenta años largos hubo de esperar editor. Entretanto, y dado que el interés por la obra nunca había decaído y se reactivó notablemente a raíz del colonialismo francés en el norte de África, el general Alexis Épaulard (médico doctorado con una curiosa tesis sobre el vampirismo<sup>25</sup>), que había servido en el África colonial, se propuso traducir de nuevo al francés la obra. No pudo o no supo, sin embargo, acceder al manuscrito en las condiciones que hubiera deseado —de nuevo las razones exceden estas líneas<sup>26</sup>— y, tras esperar en vano la edición de Codazzi, se decidió a retraducir el texto de Ramusio.

Su versión, publicada tras su muerte (1949) con la participación de tres de sus colaboradores<sup>27</sup>, apareció en 1956. Para realizarla, tanto el traductor como sus ayudantes se apoyaron en un estudio fundamental sobre la obra que el insigne arabista Louis Massignon había publicado varias décadas antes, en 1906, y que aún resulta esencial en cualquier investigación sobre León Africano: *Le Maroc dans les premières années du xv<sup>e</sup> siècle. Tableau géographique d'après Léon l'Africain*<sup>28</sup>. Massignon había trabajado con la traducción francesa de Temporal / Schefer y el texto de Ramusio, identificando multitud de topónimos y desplegando una erudición que aún a día de hoy resulta impresionante. Curiosamente, como agudamente nota Gabriele Amadori, Massignon incluso *sabía*,

<sup>25</sup> *Vampirisme, nécrophilie, nécrosadisme, nécrophagie*. These présentée a la Faculté de Médecine et de Pharmacie de Lyon et soutenue publiquement le lundi 23 décembre 1901 pour obtenir le Grade de Docteur en Médecine, par Alexis Épaulard, Élève de l'École du Service de santé militaire.

<sup>26</sup> Véase al respecto Amadori, *Cosmographia*, pp. 57-61.

<sup>27</sup> Los llamados «Tres mosqueteros del desierto», Théodore Monod, Raymond Mauny y Henri Lhote, los tres destacados y célebres africanistas.

<sup>28</sup> Massignon, Louis, *Le Maroc dans les premières années du xv<sup>e</sup> siècle. Tableau géographique d'après Léon l'Africain* (Argel: Adolphe Jourdan, 1906).

25 años antes de la aparición del manuscrito, que este estaba escrito «en una cursiva bastante legible»<sup>29</sup>.

Además de apoyarse en la obra de Massignon, Épaulard da a entender en el prólogo de su traducción que había consultado el manuscrito de la *Cosmographia* y confrontado ambos textos: «Nous avons pu collationner les deux textes à la Bibliothèque nationale de Rome et il nous a été possible d'apporter au texte de Ramusio les corrections qui nous ont paru essentielles»<sup>30</sup>. Por ambas razones parecía —y pareció durante muchos años, a falta de una edición del manuscrito— que la traducción de Épaulard era la más solvente de cuantas se habían hecho, y por tal fue tomada durante décadas. De hecho, la traducción árabe de Hajji y Lakhdar se hizo sobre el texto de Épaulard (cuestión que, como veremos, complica el estudio de la toponimia), y se puede afirmar, como hace Donnini, que desde la segunda mitad del s. xx hasta la aparición de la primera edición de la *Cosmographia* en 2014, la *Description de l'Afrique* de Épaulard fue considerada (sin duda apresuradamente) una especie de *vulgata* sobre León Africano<sup>31</sup>.

Finalmente, y tras cuatro siglos de espera e incertidumbre, se publicó la primera edición de la *Cosmographia*, a cargo de Gabriele Amadori<sup>32</sup>, paralelamente a otra edición más, al cuidado de Andrea Donnini<sup>33</sup>. La aparición de la edición de Amadori (la de Donnini aún está inédita) supuso sin duda alguna un giro de 180 grados en nuestras consideraciones sobre la obra, y nos fuerzan a replantearnos infinidad de cuestiones. Tanto, que no nos parece exagerado decir que, entre los dos textos, la *Descrittione* y la *Cosmographia*, África se convierte en un continente lleno de problemas.

<sup>29</sup> «Léon a rédigé, non pas une traduction d'un ouvrage arabe complet qu'il n'avait pas fait, mais une œuvre originale italienne; œuvre dont le manuscrit rédigé en cursive assez lisible (voir p. 24) est tombé entre les mains de Ramusio» (Massignon, *Le Maroc*, p. 23). Véase Amadori, *Cosmographia*, p. 42.

<sup>30</sup> Jean-Léon l'Africain, *Description de l'Afrique*. Nouvelle édition traduite de l'italien par A. Épaulard et annotée par A. Epaulard, Th. Monod, H. Lhote et R. Mauny, 2 vols. (París: Maisonneuve, 1980. 1.<sup>a</sup> ed. 1956), p. VII. Véase asimismo Penelas, Mayte, «al-Wazzān, al-Ḥasan», en Lirola Delgado, J. y Puerta Vilchez, J.M. (eds.), *Biblioteca de al-Ándalus. Enciclopedia de la Cultura Andalusí* (Almería: Fundación Ibn Tufayl, 2004), vol. 7.

<sup>31</sup> Donnini, «L'Africa di Leone Africano», pp. 64-5. En efecto, los documentos aportados por Zemon Davis (*Trickster Travels*, p. 300, n. 6) y Amadori (*Cosmographia*, p. 60, n. 63) aclaran que Épaulard solo pudo consultar el manuscrito durante dos semanas, entre el 6 y el 20 de junio de 1939.

<sup>32</sup> Giovanni Leone Africano, *La Cosmographia de l'Affrica*. (Ms. V.E. 953 – Biblioteca Nazionale Centrale di Roma – 1526), introduzione ed edizione del testo a cura di Gabriele Amadori (Roma: Aracne Editrice, 2014).

<sup>33</sup> Donnini, Andrea, *La Descrizione dell'Africa di Leone Africano: studio e edizione del manoscritto di Roma*, tesis doctoral, Université de Genève, 2013. Ambas ediciones venían a sumarse a las parciales de Rauchenberger (en *Johannes Leo der Afrikaner*) y otra mucho más breve de Cristiano Spila: Leone Africano, *Viaggio in Marocco. Taccuino illustrato di un avventuriero del '500* (Roma: Sinnos, 2011). Es de esperar que la edición de Donnini se publique en un futuro cercano; el acceso al texto de la tesis actualmente está embargado.

Para empezar, las diferencias entre el texto de Ramusio y la *Cosmographia* son innumerables. Dejando fuera otras consideraciones preliminares acerca del carácter más o menos importante de dichas diferencias, como enseguida veremos, y aún admitiendo que, pese a las divergencias entre ambos textos, «El conjunto documental y estilístico de la obra no se resiente de manera dramática»<sup>34</sup>, el texto de la *Cosmographia* confiere una nueva dimensión a *todos* los estudios sobre al-Ḥasan al-Wazzān, León Africano, y nos obliga a revisarlos en gran medida.

Pongamos un simple ejemplo: durante siglos se especuló con la forma original de la obra y su composición; acerca de si había sido escrita en árabe por Juan León, o bien redactada en italiano a partir de notas. Dichas especulaciones dieron más tarde paso a otras derivadas: si se compuso en italiano, ¿había sido el texto dictado a algún copista o redactor? ¿Era este hipotético redactor arabófono? ¿En qué medida pudo influir este hecho en el texto que finalmente Ramusio llevó a la imprenta?<sup>35</sup> Recordemos que, en la *Descrittione*, Juan León habla desde el principio en primera persona: «Secondo i medesimi Africani (quelli dico che hanno buona cognizione di lettere e di cosmografia)» (fol. 1 rto.), «Io nondimeno vi narrerò i nomi dei terreni abitati» (fol. 1 vto.), etc. Todas estas lucubraciones arrancan del colofón de la *Descrittione*, que dice así<sup>36</sup>:

Questo è in somma quanto di bello e memorabile ho veduto io, Giovan Lioni, in tutta l'África, la qual è stata da me circondata di parte in parte, e quelle cose che mi parsero degne di memoria, sí come io le viddi, cosí con diligenza di giorno in giorno le andai scrivendo; e quelle che non viddi, me ne feci dar vera e piena informazione da persone degne di fede che l'avean vedute; e dappoi con mia commodità questa mia fatica messi insieme e fecine un corpo, trovandomi in Roma. L'anno di Christo MDXXVI, alli X di marzo.

Sin embargo el texto de la *Cosmographia* es muy otro:

Finito el libro o vero tractato del prefato compositore Ms. Ioan Lione granatino circa el significato de Affrica e sue ciptati, deserti, monti, habitatione, casali, fiumi, animali e loro constumi, simelmenti de li fructi e e radiche incognite, per modo de cosmographia; in Roma alli 10 di marzo 1526<sup>37</sup>.

<sup>34</sup> Serafín Fanjul, introducción a la *Descripción General del África*, p. 73.

<sup>35</sup> Un resumen en Cresti, «Il manoscritto della *Cosmographia*», p. 383. Véase asimismo Massignon, *Le Maroc*, pp. 22-24.

<sup>36</sup> «Esto es, en suma, cuanto yo, Juan León, he visto de bueno y digno de mención en toda África, la cual he recorrido de un extremo a otro, anotando con cuidado y día por día todas las cosas que estimé merecedoras de recordar, tal y como las vi; y de aquellas que no he presenciado recabé información completa y veraz de personas fidedignas; después, puse en orden estas notas del mejor modo para mi comodidad y culminé la forma de la obra encontrándome en Roma, en el año de Cristo de 1526, a 10 de marzo» (trad. Fanjul, *Descripción General del África*, p. 553)

<sup>37</sup> *Cosmographia*, fol. 464 vto., p. 606. Véase Cresti, «Il manoscritto della *Cosmographia*», p. 385 y n. 7.

Dos cuestiones fundamentales se echan inmediatamente de ver: por una parte, la noticia sobre las notas que presuntamente tomó Juan León es una adición de Ramusio, y además en la *Cosmographia* desaparece la primera persona: Juan León pasa a ser «el compositore» de la obra, que quizá esté escrita o redactada por una tercera persona<sup>38</sup>, sin que podamos saber si esta pudo ser un simple copista que escribía al dictado o un redactor, ni qué grado de intervención pudo tener en el texto: «Onde el compositore» (fol. 4 rto., p. 136), «Del prefato compositore» (fol. 18 vto., p. 151), «Dice el prefato compositore» (fol. 21 rto., p. 153), «Onde el prefato compositore dice essere passato per la dicta rivera» (fol.25 vto., p. 157), etc<sup>39</sup>.

Ramusio no solo eliminó la figura del 'compositore' y puso el relato en primera persona, sino que introdujo en el texto de la *Cosmographia* innumerables cambios y retoques. Procedió a su regularización y «toscanización» sistemática, siguiendo las normas gráficas y la fonética del toscano literario conforme a las reformas de Bembo<sup>40</sup>; pero además retocó, abrevió y alargó el texto con amplia libertad, disponiendo de él a su voluntad, a la manera de autor o propietario. Muchas de las variantes que Amadori refiere son de tanto bulto (sin ir más lejos, la cuestión nombrada de «las notas» de Juan León) que no son pocos los que se han preguntado si fue en realidad el manuscrito de la *Cosmographia* el que tuvo delante Ramusio para componer la *Descrittione*, o si acaso lo tuvo junto a *otro* u *otros* manuscritos distintos, que hoy se han perdido<sup>41</sup>. En cualquier caso, las modificaciones de Ramusio son comprensibles: en primer lugar, la lengua usada en la *Cosmographia* es literariamente áspera y está plagada de solecismos e imperfecciones lingüísticas<sup>42</sup>. En segundo lugar, Ramusio tenía sin duda *in mente* un determinado público lector al que pretendía llegar, y adaptó el texto conforme a las convenciones estilísticas y literarias de su propio ambiente y época. El suyo es un texto mucho más trabajado formalmente, más evolucionado y *renacentista*<sup>43</sup>.

<sup>38</sup> Tampoco existe unanimidad tocante a este punto. Véase así Zemon Davis, *Trickster Travels*, pp. 231-232, para quien la figura de «el compositore» es una creación del propio Juan León.

<sup>39</sup> Véase asimismo Cresti, «Il manoscritto della *Cosmographia*», p. 15 y n. 9. Amadori, *Cosmographia*, p. 66.

<sup>40</sup> Amadori, *Cosmographia*, p. 79 y n. 4, pp. 107 y ss. Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 69 y ss.

<sup>41</sup> Amadori, *Cosmographia*, p. 70; Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 78.

<sup>42</sup> «Oltra che gli esemplari che mi son venuti alle mani, erano estremamente guasti e scorretti» (Ramusio en la carta preliminar a Fracastoro). Véase Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 71. Amadori, *Cosmographia*, p. 42.

<sup>43</sup> «Se ebbe pertanto un autografo di Leone, un maghrebino che non poteva certo scrivere in modo soddisfacente, Ramusio lo rielaborò certamente per ricondurlo a quelle caratteristiche di lingua e stile che riteneva imprescindibili per soddisfare le attese del pubblico colto a cui si rivolgeva con la sua raccolta» (Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 71).

Amadori enumera detalladamente naturaleza y tipología de las variantes introducidas por Ramusio, si bien no se extiende en la toponimia y los innumerables problemas que plantea. Entre dichas variantes, podemos destacar las de tipo estilístico o expresivo («la ingrassa» en la *Cosmographia* por «la ingravida» en la *Descrittione*; «putti» por «fanciulli»; «molto puzulente» por «molto pute»; «parlano como» por «favellano nella guisa di»; «ladri e assasini» por «uomini maligni», etc.<sup>44</sup>); la sustitución de registros coloquiales, vivaces o con un marcado carácter oralizante, que a Ramusio debían de parecerle poco literarios o estilísticamente pobres («scoppiavano de rixe» en la *Cosmographia* por «non poterono tener le risa» en la *Descrittione*; «more in termino de dire un Pater nostro» por «muore subitamente», etc.<sup>45</sup>); alteraciones de tipo eufemístico motivadas por un determinado sentido del pudor («finse andare ad pisciare» en la *Cosmographia* por «fingendo che 'l bisogno naturale m'astringesse» en la *Descrittione*; «e sonno cornuti più che galli» por «e di costoro sono in maggior numero i cornuti che d'altra sorte»; «puttane» por «femine da prezzo», etc.<sup>46</sup>); todo ello junto a abundantes omisiones o reducciones y añadidos o amplificaciones<sup>47</sup>.

De todas esas variantes destacan las de mayor bulto, no ya solo de vocabulario o estilísticas, sino de sintaxis y discursivas, así como otras que sugieren errores inexplicables en la comprensión del manuscrito<sup>48</sup>, que dan a pensar, como anteriormente apuntamos, que «Ramusio abbia attinto, per la sua versione della *Descrizione dell'Africa* di Giovanni Leone, da altra copia o anche da altra copia, oltre al ms. noto»<sup>49</sup>. Sin embargo, las que más nos interesan son las concernientes a los numerales y fechas: en el manuscrito dichas cifras figuran generalmente entre barras rectas ( || ) u oblicuas ( / / ). Amadori observa que en la edición de Ramusio dichas cifras suelen aparecer impresas con un 1 delante, que seguramente se deba al malentendido del impresor o cajista, el cual toma las mencionadas barras por la cifra 1. En otras ocasiones el número 2 inicial de las cifras del manuscrito aparece trasmutado en 1, quizá también debido a una mala lectura del códice. En otras ocasiones aún, en fin, las alteraciones en los guarismos son de mayor bulto, y no tienen otra explicación que la posibilidad de haber sido tomadas de otro manuscrito diferente<sup>50</sup>: así, «circa 50 miglia verso sirocho» en la *Cosmographia* pasa a ser en la *Descrittione* «circa a centocinquanta miglia verso silocco»;

<sup>44</sup> Amadori, *Cosmographia*, pp. 77-78, 82.

<sup>45</sup> *Ib.*, p. 83.

<sup>46</sup> *Ib.*, pp. 85-6.

<sup>47</sup> *Ib.* pp. 88-99.

<sup>48</sup> Baste un solo ejemplo de los muchos aportados por el editor: «Vanno sempre assasinando per tutto buscando li tempi» en la *Cosmographia* pasa a ser en la *Descrittione* «Si danno alle rapine, alle occisioni e al peggio che ponno e stanno le più volte imboscate: come passa un viandante sbucano fuori e spogliatolo e di drappi e di danari l'ammazzano» (*Cosmographia*, p. 99, fol. 13 vto.).

<sup>49</sup> Amadori, *Cosmographia*, p. 70.

<sup>50</sup> *Ib.*, pp. 103-104.

«Tefas è una terra discosta da Bona circa 50 miglia verso mezo giorno» pasa a ser «Tefas discosta da Bona circa a centocinquanta miglia verso mezzogiorno»; «Teserbit è discosta da Segelmesse circa 50 miglia verso levante» se convierte en «Teserbit è discosta da Segelmesse circa a dugentocinquanta miglia verso levante», etc.<sup>51</sup>. Es obvio que la alteración de las cifras del manuscrito en el texto de Ramusio (y con ello en todas las traducciones hasta ahora existentes) puede suponer variaciones notables en la identificación de las latitudes y las localidades designadas por los topónimos, si bien no supone una dificultad insalvable.

Si nos adentramos precisamente en el terreno de la onomástica, comprobaremos que las dificultades se multiplican. La obra de Juan León está repleta de topónimos y gentilicios, de una variadísima nomenclatura con un variado sustrato lingüístico: latín, griego, árabe, bereber. Son varios los expertos que han destacado la enorme importancia de la oralidad en el texto<sup>52</sup>, y entre las características de esta oralidad destacan, como no podía ser de otra manera, los topónimos, dictados o adaptados a la grafía latina y a la fonética italiana de un modo, si no caótico, sí asistemático o premoderno. Este complejo proceso de adaptación de una realidad africana y árabe traída de memoria a un texto final en italiano normalizado del quinientos, impreso en Venecia en 1550, con la posible colaboración intermedia de terceros, ha sido llamado acertadamente por Federico Cresti «attraversamento linguistico»<sup>53</sup>.

Aunque ya Massignon realizó un monumental esfuerzo por identificar los principales topónimos de la obra, y aunque desde la segunda mitad del pasado siglo la bibliografía sobre el tema ha producido numerosas aportaciones, es indudable que aún queda mucho por hacer, pues una gran cantidad de topónimos sigue sin identificar. Para hacernos una idea de los problemas que plantea una empresa como la identificación de la toponimia en la obra de Juan León, intentaremos recurrir a una lista no demasiado prolija con algunos ejemplos significativos, pertenecientes en su mayoría al Reino de Marruecos, esto es, a la segunda parte de la *Descrittione* y de la *Cosmographia*. Cotejamos asimismo la transcripción de los nombres según aparecen en tres traducciones relevantes: la española de Serafín Fanjul, la francesa de Alexis Épaulard y la árabe de Mohammed Hajji y Mohammed Lakhdar, recordando que las dos primeras son del texto de Ramusio, y la tercera, traducción a su vez de la traducción de Épaulard. La numeración remite a las páginas correspondientes:

<sup>51</sup> *Ib.*, pp. 102-105.

<sup>52</sup> Rauchenberger, *Johannes Leo der Afrikaner*, p. 128; Zemon Davis, *Trickster Travels*, p. 95 y sigs.; Cresti, «Il manoscritto della *Cosmographia*», p. 387.

<sup>53</sup> Cresti, «Il manoscritto della *Cosmographia*», p. 385.

	<i>Cosmographia</i>	<i>Descrittione</i>	<i>Épaulard</i>	<i>Fanjul</i>	<i>Hajji-Lakhdar</i>
1	Teieut (184, 193)	Teieut (14 v.)	Teijut (78)	Teijeut (149, 157)	Tiyyüt (103)
2	Hadecchis (182)	Hadecchis (14 r.)	Hadekkis (76)	Hadecchis (147)	Adikis (101)
3	Aghil Inghilghil (184)	Ighilinghilghil (15 v.)	Ighilinghilghil (83)	Ighilinghilghil (153)	Īgilingilghil (108)
4	Eit Deved (186)	Eitdeuet (15 r.)	Eit Deuet (80)	Eitdeuet	Ayt Dāwud / Dāwad (105)
5	Gebel el hadil (191)	Gebelehadih (16 v.)	Gebel el hadid (86)	Gebelehadih (155)	Yabal al-ḥadid (112)
6	Massa (192)	Messa (16 v.)	Messa (87)	Messa (156)	Māssa (113)
7	Tarodant (195)	Tarodant (17 r.)	Tarodant (91)	Tarudant (159)	Tarūdānt (117)
8	Gartguesen (195)	Gartguessem (17 v.)	Gartguessem (92)	Gartguessem (159)	Agadir Gsima (118) (ك)
9	Tagavost (196)	Tagauost (17 v.)	Tagauost (93)	Tagauost (160)	Tagāwüst (120) (ك)
10	Anchise (197)	Hanchisa (17 v.)	Hanchisa (94)	Hanchisa (161)	Hankisa (120)
11	Ghedmine (199)	Ghedmina (18 r.)	Ghedmia (96)	Ghedmia (162)	Kadmīwa (123)
12	Animmei (209)	Hanimmei (20 v.)	Hanimmei (109)	Hanimmei (173)	Anmāy (137)
13	Secsiva (212)	Secsua (21 v.)	Secsua (112)	Sacsua (175)	Saksīwa (140)
14	Ghedmeva (213)	Gedmeva (21 v.)	Ghedmia (113)	Gedmeua (176)	Gadmīwa (141) (ك)
15	Antheta (213)	Hantera (21 v.)	Hantata (114)	Hantera (176)	Hantāta (142)
16	Adimmi (214)	Adimmi (22 r.)	Adimmi (115)	Adimmi (177)	Adimi (143)
17	Cento potii (221)	Centopozzi (23 r.)	Cent Puits (122)	Cien pozos (182)	Mi'at Bir (153)
18	Alemdin (228)	Alemdin (25 r.)	Alemdin (132)	Alemdin (189)	Alimdin (165)
19	Tegodast (230)	Tagodast (25 r.)	Tagodast (133)	Tagodast (190)	Tagūdāst (166) (ك)
20	Bro (232)	Bzo (25 v.)	Bzo (135)	Bizo (192)	Bzū (169)
21	Tenuieis (233)	Tenuueus (26 r.)	Tenuueus (136)	Tenuueus (193)	yabal Ayt Wāwzgit (170) (ك)
22	Gugideme (236)	Gogideme (26 v.)	Gogideme (140)	Gogideme (196)	yabal Guydāma (175)
23	Teseuon (237)	Teseuon (27 r.)	Teseuon (141)	Teseuon (196)	Tisāwīn (175)
24	Cithiteb (244)	Cithiteb (28 v.)	Eit Hiteb (148)	Cithiteb (203)	Ayt 'Atāb (184)
25	Seggelame (245)	Seggheme (29 r.)	Seggheme (150)	Seggheme (204)	Sgīm (ك) (186)

Como puede observarse, existe una notable y casi constante vacilación vocálica, y una muy frecuente alteración consonántica, tanto desde el manuscrito al texto de Ramusio, como a veces, incluso entre las propias transcripciones usadas por los traductores. Entre los ejemplos citados se encuentran topónimos fácilmente identificables (n.º 7, Tarodant = Tarudant / Taroudant; n.º 8, Gartguesen = Agadir; n.º 20, Bro = Bzou; n.º 24, Cithiteb = Ait Attab). Sin embargo, en cuanto nos adentramos en la búsqueda surgen los primeros problemas, alguno de ellos de naturaleza formidable. El primero es que la toponimia oficial del Reino de Marruecos no figura en árabe, sino en caracteres latinos adaptados según la fonética francesa, y a través de un proceso de transcripción consuetudinario y en gran medida arbitrario. Así pues, si acudimos a los mapas oficiales del Reino, las *Cartes topographiques du Maroc*, publicadas entre 1977 y 1996 por la Administration de

la Conservation Foncière, du Cadastre et de la Cartographie, dependiente del ministerio de Agricultura, en colaboración con el Institut Géographique National de París, observaremos con no pequeña sorpresa que oficialmente —al menos hasta donde llega nuestro conocimiento— no existen topónimos en árabe. Tampoco Argelia y Túnez se libran de una anarquía toponímica pareja. Así pues, cuando tratamos de identificar un topónimo que Juan León dictó o escribió de su memoria fónica araboparlante, transcribiéndolo al italiano, comprobamos que no hay un modo confiable de restituirlo a su lengua original, puesto que estos topónimos, a su vez, han sido modernamente trasplantados a una grafía y una lengua extraña como el francés. Por consiguiente, cada nueva identificación requiere un trabajo propio que no siempre resulta fácil. Podríamos decir que esta anarquía gráfica y lingüística perpetúa la obra en ese «atravesamiento lingüístico» anteriormente mencionado, condenándola a un limbo de oralidad no siempre salvable.

Veamos el ejemplo de Eit Deved (n.º 8), que Épaulard y Fanjul identifican con una localidad llamada Ait Dawwad y Ayt Dawwād, respectivamente. Massignon aporta al respecto un comentario etimológico, sin localizar precisamente el topónimo: «Aït (berb.) Daouid (hébr.). Tribu de Juda, centre israélite “à 15 milles au S. de Tagtessa”»<sup>54</sup>. Hajji y Lakhdar, sin embargo, optan por una *retranscripción* diferente, Ayt Dāwud / Dāwad, añadiendo en una imprecisa nota que «Dicha ciudad ha desaparecido, aunque Ayt Dāwud, una rama de la tribu de los *Aydāwbūziyya* siguen habitando en la misma zona»<sup>55</sup>.

Otro ejemplo similar nos lo muestra el caso del monte Anchise (n.º 10), vuelto Hanchisa en Ramusio, y así transcrito por Épaulard y Fanjul. Massignon ofrece esta información, basada en Ibn Jaldún y en el atlas de Charles de Foucauld *Reconnaissance au Maroc* de 1888: «*Hanchisa*. — Hang'isah — (*ing'oūsa*, épines) ? Ik. (I, xcvi). «Nag'isah» (Ik, I, 119). “Au-dessus de Messa”. Cette tribu occupe encor l'actuel “Ankhezza” (Foucauld, p. 278)»<sup>56</sup>. Hajji y Lakhdar lo transcriben, a su vez por Hankīsa, pero muestran sus dudas acerca de que se encuentre en el Atlas, sino más bien «cerca del Atlántico», sin otra explicación<sup>57</sup>. Es cierto que la identificación de las montañas, como apunta acertadamente Donnini<sup>58</sup>, es quizá la parte más difícil de la toponimia en la obra, porque Juan León suele llamarlas con el nombre de la población o tribu que las habitaba, y la movilidad de los grupos humanos en el trascurso de cuatro siglos dificulta enormemente las localizaciones; pero en cualquier caso, se echa de ver que cuando las transcripciones convergen en un topónimo no muy conocido, suele suceder que sea más difícil de identificar.

<sup>54</sup> Massignon, *Le Maroc*, p. 193.

<sup>55</sup> *Wasf Ifriqiyya*, vol. 1, p. 105, n. 9.

<sup>56</sup> Massignon, *Le Maroc*, p. 194.

<sup>57</sup> *Wasf Ifriqiyya*, vol. 1, p. 120, n. 31.

<sup>58</sup> Donnini, «L'Africa di Leone Africano», p. 81.

Un nuevo caso sucede con Alemdin (n.º 18), transcrito de igual modo por Épaulard y Fanjul, así como *Alimdin* por Hajji y Lakhdar. Massignon, sin decidirse por el origen árabe o bereber del nombre, parafrasea lo indicado en la *Descrittione*: «Lamdint, cité (A.B.). Ruines signalées “à 4 milles d’Elmadina”»<sup>59</sup>. Épaulard no lo identifica: «Ville disparue, nom et emplacement ignorés». Hajji y Lakhdar optan por simplemente retranscribirlo de su grafía latina: *Alimdin*, añadiendo que «Dicha ciudad desapareció, y se ignoran su nombre y su ubicación»<sup>60</sup>. En ocasiones, pues, a los mismos traductores árabes de la obra no les queda otro remedio que la simple retranscripción. La identificación, por otra parte —y este punto es clave—, a falta de una toponimia oficial escrita en la propia lengua de los topónimos, queda permanentemente sujeta al reconocimiento empírico y a la memoria oral.

Veamos ahora el ejemplo de Tegodast, «Ciudad de Hascora» (n.º 19). Massignon sugiere algunas posibilidades, apoyándose en la versión francesa de Schefer, en Luis del Mármol, en Foucauld y en la *Carte du Maroc* de René de Flotte de Roquevaire de 1897: «Takoûdâst, ¿Cosse de pois? (B) (cf. SCH). ‘Isadagaz’ (MRM) “a 5 milles W. d’Elgiumuha”; Taksit? (ap. Foucauld); El Qelaa? (Flotte)»<sup>61</sup>. Ni Fanjul ni Épaulard la identifican («Nom et emplacement inconnus, à rechercher probablement du côté de Takoust»). Hajji y Lakhdar lo transcriben como *Tagûdâst*, y añaden en nota que «En la actualidad no se conoce ninguna ciudad con ese nombre, que quizá sea corrupción de Tagandaft, ciudad conocida hasta hoy junto al río Tsaout, apenas distante unos 30 km. de Demnat»<sup>62</sup>. Sin embargo, e incluso dando por cierta la hipótesis de los traductores, nos encontramos con que la ciudad de Tagandaft es difícil de encontrar en los mapas. Debemos partir de Demnat y buscar una localidad cercana, en un radio como el indicado. De nuevo nos vemos forzados a entrar en especulaciones y en una penosa búsqueda que no siempre resulta alentadora.

Un último ejemplo nos servirá para ilustrar las envolventes complicaciones que supone la identificación de la toponimia norteafricana en la obra de Juan León. Se trata de la ciudad de Cento potii (n.º 17), Centopozzi en Ramusio y, vertido a su respectiva lengua en cada una de las traducciones examinadas: Cent puits, Cien pozos y *Mi’at bîr* (*sic.*). Massignon sugiere que se trate de Sernou<sup>63</sup>. Sin embargo, esta identificación presenta a su vez múltiples problemas, puesto que Sernou es un conjunto de ruinas hoy difíciles de localizar, y que en su día fueron una ciudad que el rey Manuel I de Portugal

<sup>59</sup> Massignon, *Le Maroc*, p. 205.

<sup>60</sup> *Wasf Ifriqiyya*, vol. 1, p. 165, n. 84. El subrayado es mío, sin pretender en modo alguno criticar el noble esfuerzo de los traductores, sino mostrar de algún modo el extrañamiento que puede llegar a producir el sentir un nombre de la obra como *extranjero*, hasta el punto de dar a entender que *su verdadero nombre* se ha perdido entre tanto tránsito y cruce lingüístico.

<sup>61</sup> Massignon, *Le Maroc*, p. 205.

<sup>62</sup> *Wasf Ifriqiyya*, vol. 1, p. 166 y n. 85.

<sup>63</sup> Massignon, *Le Maroc*, p. 201.

concedió a su aliado Yahya b. Ta'afuft, jerife bereber de Safi. Además Sernou apenas es conocida por las fuentes portuguesas y por Luis del Mármol, que la cita junto a Cento potii / Cien pozos (como 'Cernu' y 'Miat bir')<sup>64</sup>. Edmond Doutté, que afirma haber visitado ambas localidades, señala que tanto Juan León como Mármol confundieron los nombres, el primero porque hablaba de oídas y el segundo porque copió a Juan León y añadió el nombre de Cernu, que le resultaba familiar por haberlo leído en las fuentes portuguesas<sup>65</sup>. En cualquiera de los casos, seguimos moviéndonos por el terreno de la especulación, que nos lleva a consultar obras de muy variada naturaleza, y que en lugar de aclarar la cuestión, le añaden, como no podía ser de otro modo, una creciente complejidad.

Así pues, parece evidente que la identificación y localización de la toponimia aún desconocida en la obra de Juan León africano es una empresa formidable, que excede las capacidades y cualificaciones de una persona sola. Se necesitan competencias lingüísticas amplias y diversas (italiano, árabe, bereber, español, francés, portugués), así como un conocimiento exhaustivo de la geografía y la toponimia de cada uno de los países descritos por el autor. Es necesario además cotejar todas las fuentes geográficas e históricas de relevancia, tanto árabes como europeas, sin descuidar las que a su vez aún se encuentran sin editar o no han sido estudiadas y comparadas en profundidad con el texto de Juan León (como Luis del Mármol, Diego de Haedo o la rica literatura de fuentes portuguesas en torno a la expansión por el litoral atlántico de África). Sería deseable asimismo realizar una colación lo más completa posible de los registros toponímicos presentes tanto en la *Cosmographia* como en la *Descrittione*, así como en todas las traducciones de la obra e incorporar a esa colección de datos las aportaciones y estudios parciales, ya muy abundantes, que en las últimas décadas se han realizado sobre la cuestión. Un camino que, aunque se encuentra suficientemente andado, aún se extiende ante nuestros ojos y ofrece interesantes dimensiones por explorar.

<sup>64</sup> Luis del Mármol Carvajal, *Descripción general de Affrica*, Granada, 1573, libro tercero, segundo volumen, fol. 60 vto.

<sup>65</sup> Edmond Doutté, *Merrâkech*, París, 1905, pp. 185-89.